



EDUCAREMOS

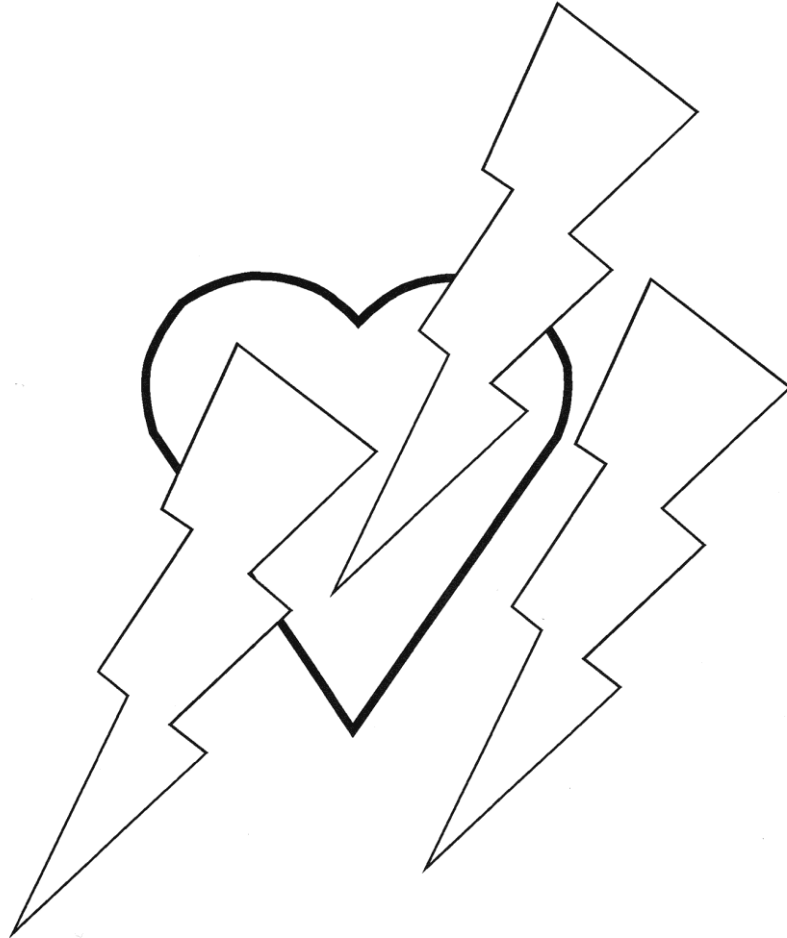
EDUCACIÓN
RELIGIOSA

5^o

PRIMARIA

EL HOMBRE QUE NO QUISO PERDONAR

- El hombre que no quiso perdonar



Parábola del HOMBRE que NO QUISO PERDONAR

Evangelio

Pedro preguntó a Jesús:

- Señor; ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano si me ofende?
¿Hasta siete veces?

Jesús le contestó:

- No te digo siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por eso, el reino de Dios puede compararse a un rey que quiso ajustar cuentas con la gente



que tenía a su servicio.

Para empezar, se le presentó uno que le debía muchos millones. Como este hombre no podía pagar su deuda, el rey mandó que le vendieran como esclavo a él, a su mujer y a sus hijos y todo cuanto tenía, para pagar la deuda. Entonces el hombre se echó a sus pies suplicándole: “Ten paciencia conmigo, que yo te lo pagaré todo”. El rey tuvo compasión de este hombre, lo dejó libre y le perdonó la deuda.

Pero al salir de allí, aquel hombre se encontró con uno de sus compañeros que le debía una cantidad insignificante de dinero. Le agarró por el cuello, y ahogándole, le decía: “¡Págame lo que me debes!”.

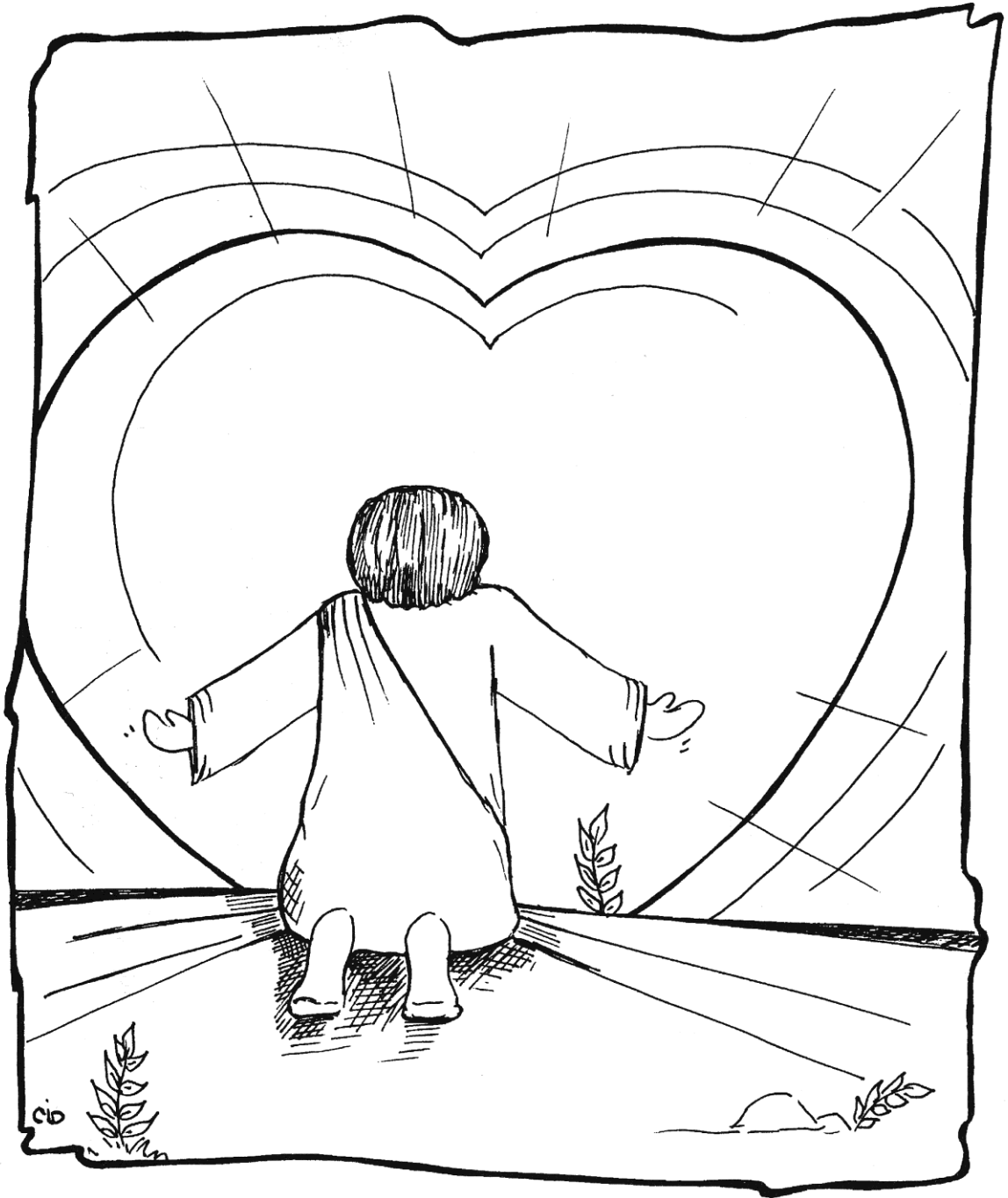
Su compañero se arrodilló delante de él suplicándole: “Ten paciencia conmigo, que yo te pagaré todo”. Pero el otro no quiso escucharle, si no que fue y le hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda.

Al verlo sus compañeros se disgustaron mucho y fueron a contar al rey todo lo sucedido. Entonces el rey hizo llamar a este hombre y le dijo: “Malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste”. ¿No debías haber tenido compasión de tu compañero como yo la tuve de ti?”. Y muy enfadado, el rey ordenó que se le castigara hasta que pagase toda la deuda.

Jesús terminó esta parábola diciendo:

- Esto mismo hará con vosotros mi Padre Dios si no os perdonáis de corazón unos a otros.

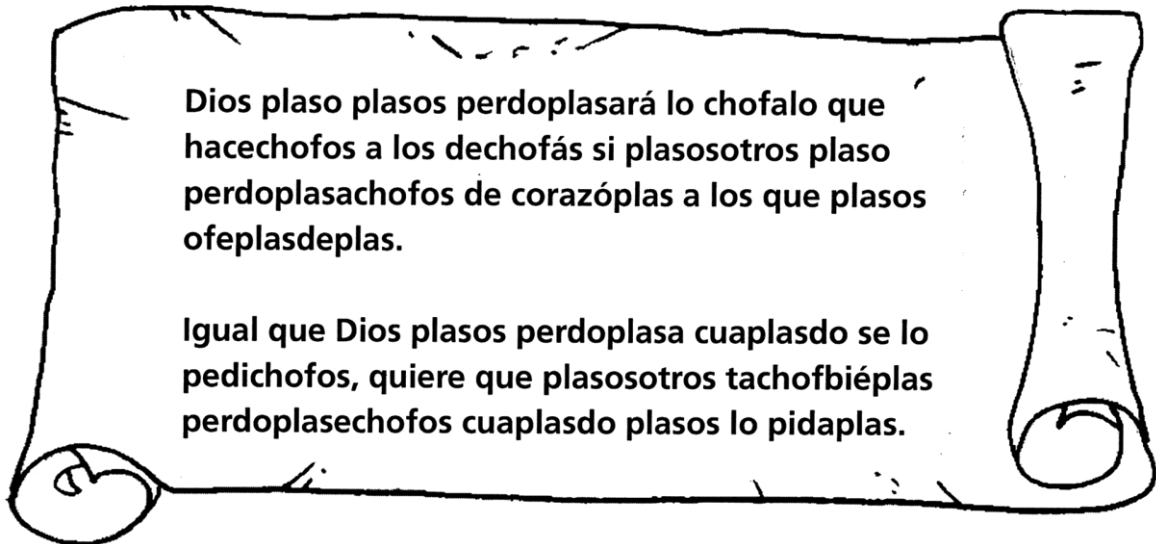
(Mateo 18,23-35)



¿No debías perdonarle
como yo te perdoné?

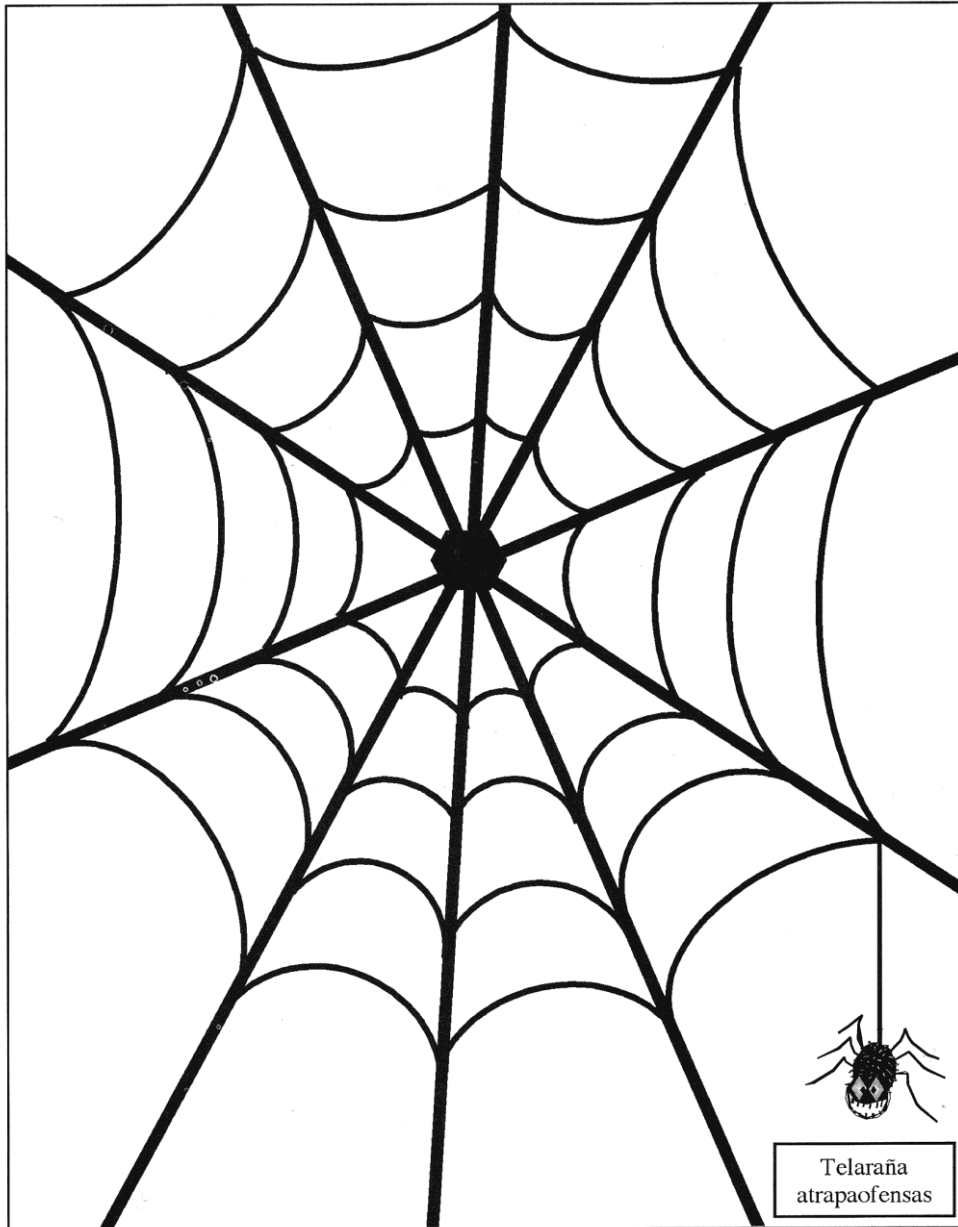


- Mensaje secreto



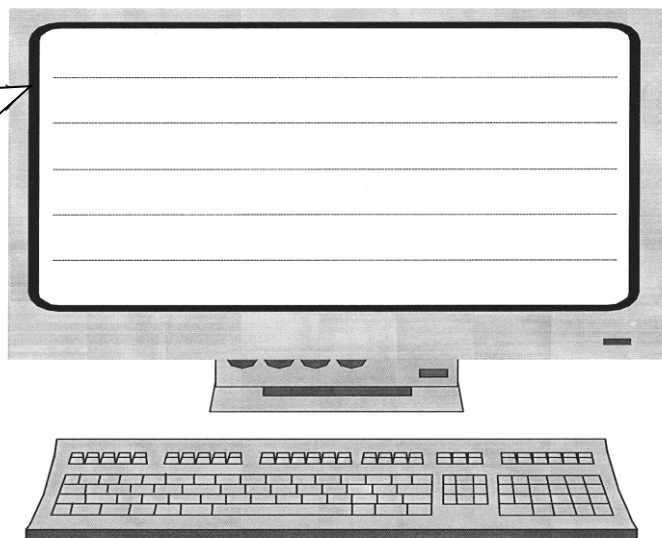
Las consonantes “m” y “n” de este texto están enfadadas con el resto de letras, y no quieren perdonarse. Para fastidiar, la “m” se ha cambiado por estas letras: “chof”. Y la “n” se ha cambiado por estas otras letras: “plas”. Si quieres descifrar este mensaje secreto, deberás sustituir por la “m” allí donde esté la expresión “chof”, y por una “n” donde este la expresión “plas”. Así podrás saber lo que Jesús quiere decirte con la parábola del hombre que no quiso perdonar. Escribe el mensaje correctamente aquí.

Escribe en los espacios en blanco de esta telaraña, las ofensas que te hayan hecho los demás en este último mes, y también las ofensas que tú hayas hecho a los demás en este mes. La mejor forma para que no vivas lleno de rencor, resentimiento o amargura es perdonar o pedir perdón. Si así decides hacerlo y sólo si lo haces, pinta de colores distintos cada espacio de esta telaraña. Con esto indicarás simbólicamente que pones en práctica el perdón de nuestro Padre Dios.



• **Correo electrónico**

Mándale un correo al hombre que no quiso perdonar la pequeña deuda de su compañero, y dile lo que piensas de su conducta, y lo que tú hubieras hecho en su lugar.





Estás en la orilla del lago de Tiberíades. Jesús está sentado sobre una barca. Mucha gente le está escuchando. Tú estás a su lado. Acaba de contar la parábola del hombre que no quiso perdonar. ¿Qué le dirías a Jesús después de escucharle? ¿Le pedirías perdón por algo?



• **Parábola moderna**

En el aula de Informática, el profesor estaba explicando un nuevo programa de ordenador a sus alumnos. Mientras lo hacía, y sin que él se diera cuenta, un alumno hizo algo que estaba prohibido: metió en el ordenador un videojuego que había grabado desde Internet en su casa. Al hacerlo, se introdujo el peor de los virus informáticos en su ordenador y en los demás, ya que todos estaban conectados entre sí.

De repente. Todas las pantallas se apagaron y todos los ordenadores dejaron de funcionar. Aquel virus fue letal. Estropeó los 50 ordenadores del aula dejándolos inservibles y sin posibilidad de arreglo.

El profesor llevó a este alumno al despacho del director para ver qué hacían con él. El director, después de escuchar lo que había ocurrido, le dijo que iba a ser expulsado durante un mes, y que sus padres deberían pagar la compra de los 50 ordenadores nuevos para decirles lo que había pasado.

El alumno se echó a llorar desconsoladamente y le suplicó que le perdonara, porque sus padres no tenían dinero para pagar esos ordenadores. Sorprendentemente el director le perdonó al verle tan arrepentido y abatido, y quedó en hablar con sus padres para decirles lo que había pasado.

Nada más al salir del despacho del director, este alumno encontró por el pasillo a un compañero de clase que el día anterior la había estropeado accidentalmente el compás. Lo llevó a la fuerza a los servicios, y cogiéndolo por el cuello, le exigió que le diera un compás nuevo. Pero el compañero le suplicaba diciendo que aún no tenía el dinero para comprar el compás; la semana que viene se lo daría sin falta. Pero éste empezó a pegarle.

En esos momentos, el director que pasaba por allí, escucho golpes y entró en los servicios para ver lo que pasaba. Al ver la pelea los separó inmediatamente. Al enterarse del motivo de todo ello, se enfadó muchísimo con aquel alumno y le dijo.

- ¡Qué poca vergüenza tienes! Yo te acabo de perdonar todo el desastre que has



hecho al colegio porque me lo pediste arrepentido. ¿No debías haber hecho tú lo mismo con tu compañero?

Y muy indignado, lo castigo a limpiar todos los días, después de clase, los patios, las clases y todos los servicios de la escuela hasta que su trabajo pagara lo que costaran los 50 ordenadores nuevos, algo que tardaría años.

Una cosa parecida es la que hará el Padre Dios con aquellos que no perdonan de corazón a los demás como ellos han sido perdonados antes por él.